

ANDRÉS BELLO. *Gramática de la libertad. Textos sobre lengua y literatura*
Iván Jaksić, Fernando Lolas y Alfredo Matus Olivier, compiladores. Santiago:
Fondo de Publicaciones Americanistas y Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad de Chile: 2013. 285 p.

La figura de Andrés Bello siempre ofrece nuevas oportunidades para inquirir la historia intelectual de Chile y América. Su relevancia es hoy (y ha sido desde hace tiempo) universalmente reconocida, independiente de si se está de acuerdo o no con sus posturas. No es raro, por lo mismo, que cada cierto tiempo surjan nuevas empresas académicas relacionadas con su obra.

La más reciente de estas iniciativas es la fundación, en 2012, de la Cátedra Andrés Bello de la Universidad de Chile, que se propone fomentar los estudios bellistas en el país. Junto con la celebración de su primer simposio internacional en noviembre de 2013, uno de sus primeros frutos corresponde a la obra que reseñamos. En ella colaboran tres miembros de la Cátedra: Iván Jaksić, de la Universidad de Stanford, uno de los principales bellistas de hoy (autor de una magnífica biografía acerca del chileno-venezolano), y los académicos Fernando Lolas y Alfredo Matus Olivier, de la Universidad de Chile.

Se trata de una reelaboración de una antología conmemorativa publicada hace algunos años (*Gramática de la libertad. Andrés Bello y la unidad lingüística panhispánica*) con motivo del V Congreso Internacional de la Lengua Española que se planeaba realizar en Valparaíso en marzo del 2010 (frustrado, finalmente, por el terremoto del 27 de febrero). Los compiladores de entonces repiten su función esta vez. La versión presente conserva el interés estrictamente lingüístico y literario (que la distingue además de antologías anteriores, como las de Raúl Silva Castro, Roque Esteban Scarpa, Alfonso Calderón o Agustín Squella, por limitarnos a las hechas en Chile en el siglo XX), así como, parcialmente, el título (en consideración de la importancia del concepto de *libertad* en el pensamiento de Bello), y algunos de los textos seleccionados. La versión del 2010 fue publicada en edición no venal (se regalaría durante el congreso mencionado), de manera que la actual contribuye a poner la obra de Bello a disposición de un público más amplio.

La antología del 2010 contenía solo diez textos, de los cuales en esta ocasión se han suprimido “La censura de libros”, “Sobre los fines de la educación...” y el “Discurso pronunciado en la apertura del colegio Santo Tomás”, decisión acertada pues eran quizá los menos pertinentes desde el foco temático de la lengua y la literatura. Los textos restantes quedan todos en la sección “Estudios gramaticales” de la nueva antología. Cabe destacar que, con la adición de estudios literarios, poemas y cartas de Bello, se llega a un total de veinte textos. Todos fueron tomados de las *Obras Completas* publicadas en Caracas, en su edición de 1981-1984. Los compiladores conservaron las notas aclaratorias de la comisión editora caraqueña.

La obra se organiza en cuatro secciones principales: “Estudios gramaticales”, “Estudios literarios y filológicos”, “Poesía” y “Epistolario”, precedidas de un “Prolegómeno”. A dichas secciones se suman, a manera de preliminares, una orientadora “Presentación” firmada por los compiladores y una “Cronología de Andrés Bello” en que se listan los hitos más importantes de la biografía del autor. Luego, a manera de apéndice, se incluyen dos completas bibliografías, una sobre “Libros, epistolarios y documentos de Andrés Bello o relativos a la vida de Andrés Bello” y otra de “Biografías y estudios sobre Andrés Bello”.

La presentación de Jaksić, Lolas y Matus explica la importancia que el tema del lenguaje tuvo para Bello en el marco de la formación de los nuevos estados independientes hispanoamericanos:

El lenguaje era, para Bello, un mecanismo de orden [...]. El dominio del idioma constituía un puente hacia las tradiciones más antiguas, sobre todo en literatura. Pero, además, en una perspectiva más filosófica y ética, una flecha dirigida hacia los más altos niveles de reflexión y adquisición del conocimiento. Representaba un medio de contacto directo con los más grandes logros del pensamiento y de las humanidades, de modo que el ciudadano no utilizara su lengua como un mero instrumento de participación pública, sino que contara con un tesoro para la dirección de su vida y la realización de sus aspiraciones (8).

Los compiladores, además, relacionan el interés de Bello por el lenguaje con su devenir intelectual desde Caracas a Chile, pasando por Londres, del cual varios de los textos recogidos son huella nítida. Finalmente, reseñan y comentan cada uno de los textos seleccionados, contextualizando así de manera pertinente el recorrido del lector.

A manera de prolegómeno, aparece el “Discurso pronunciado en la instalación de la Universidad de Chile” (1843). En la sección “Estudios gramaticales” se incluyen el “Prólogo de *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*” (1847), las “Indicaciones sobre la conveniencia de simplificar y uniformar la ortografía en América” (1823-1826), las “Advertencias sobre el uso de la lengua castellana...” (1833-1834), el “Prólogo de *Principios de la ortología y métrica de la lengua castellana*” (1835), el “Prólogo de *Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana*” (1841), “Gramática castellana” (1832) y los “Ejercicios populares de la lengua castellana” (1842). De todos estos, solo el ensayo “Gramática castellana” es novedad respecto de la antología del 2010. La selección cubre las obras mayores de Bello y los principales ámbitos en que plasmó su pensamiento gramatical. Todos, por supuesto, son textos ya conocidos, pero algunos de ellos aún son de difícil acceso.

La sección “Estudios literarios y filológicos” contiene “Uso antiguo de la rima asonante en la poesía latina...” (1827), “Del ritmo latino-bárbaro” (de fecha incierta, y no considerado por antologías anteriores, a pesar de su importancia), “Apuntes sobre el estado de la lengua castellana en el siglo XIII” (publicado póstumamente en 1881

como apéndice del *Poema del Cid*, “Literatura castellana” (1834-1841), “Prólogo de *Poema del Cid*” (de fines de la década de 1850 o comienzos de la siguiente, pero publicado solo en 1881) y un comentario de “La Araucana, por Don Alonso de Ercilla y Zúñiga” (1841). Para los compiladores, “este conjunto de ensayos permite al lector remontarse a la época en que surgen con fuerza los intereses literarios y filológicos que alimentaron la fértil producción de Bello en una variedad de campos del saber” (15). Interesante es la sugerencia de estos estudiosos respecto de que Bello veía en el ámbito lingüístico y literario románico medieval (la época de fragmentación del latín vulgar) un sustento para su propia manera de entender la época posterior a las independencias americanas.

El apartado “Poesía” recoge algunas de las composiciones más conocidas de Bello: “Alocución a la poesía” (1823), “Silva a la agricultura de la zona tórrida” (1826) y “La oración por todos” (1843). Jaksić, Lolas y Matus destacan que la poesía, para Bello, no solo servía para el goce estético o para la transmisión de valores cívicos, sino que también era “una fuente de sustento emotivo ante pérdidas como la de su hija Dolores” (p. 16), según se puede ver en la “Oración por todos”.

Finalmente, en la sección “Epistolario” se incluye una carta al poeta y diplomático peruano Manuel Nicolás Corpancho, de 1856, otra al historiador y arabista español Pascual de Gayangos, de 1862, y otra dirigida al dramaturgo, poeta y periodista español Manuel Bretón de los Herreros, fechada en 1863. Estas cartas muestran “el profundo compromiso de Bello con la investigación filológica, la redacción poética y la formación de los jóvenes” (16). Además, es gracias a ellas que “podemos fechar de forma precisa la evolución de los intereses de Bello” (17). Aparecen en ellas importantes datos, tales como su discusión de la *Crónica de Turpin*, en la carta a Gayangos, o la síntesis de sus conclusiones acerca del *Poema del Cid*, en la carta a Bretón de los Herreros.

En conclusión, esta antología nos parece una interesante y bien lograda propuesta de canon respecto del tema de la lengua y la literatura en Andrés Bello, que mejora y completa la selección esbozada en una versión anterior, logrando un conjunto representativo, aunque inevitablemente breve, de la vasta producción intelectual del sabio. La orientación de los compiladores es muy útil para que el lector pueda comprender mejor los textos que componen la obra, y asimismo para apreciar la importancia trascendente del lenguaje en la obra (no solo la gramatical o la literaria) de Bello.

Darío Rojas
Universidad de Chile